إِنَّ فِي خَلۡقِ ٱلسَّمَٰوَٰتِ وَٱلۡأَرۡضِ وَٱخۡتِلَٰفِ ٱلَّيۡلِ وَٱلنَّهَارِ وَٱلۡفُلۡكِ ٱلَّتِي تَجۡرِي فِي ٱلۡبَحۡرِ بِمَا يَنفَعُ ٱلنَّاسَ وَمَآ أَنزَلَ ٱللَّهُ مِنَ ٱلسَّمَآءِ مِن مَّآءٖ فَأَحۡيَا بِهِ ٱلۡأَرۡضَ بَعۡدَ مَوۡتِهَا وَبَثَّ فِيهَا مِن كُلِّ دَآبَّةٖ وَتَصۡرِيفِ ٱلرِّيَٰحِ وَٱلسَّحَابِ ٱلۡمُسَخَّرِ بَيۡنَ ٱلسَّمَآءِ وَٱلۡأَرۡضِ لَأٓيَٰتٖ لِّقَوۡمٖ يَعۡقِلُونَ

 (البَقَرَةِ:164 )

En verdad, en la creación de los cielos y de la tierra, en la alternancia de la noche y el día, en las embarcaciones que surcan el mar para beneficio de los hombres, en el agua que Al-lah hace descender del cielo para hacer revivir la tierra tras su muerte y esparce por ella todo tipo de criaturas, en la variación de los vientos y de las nubes sometidas entre el cielo y la tierra; en todo ello hay pruebas (de la unicidad de Al-lah) para quienes razonan.

Quran (1:164)